La costa de Baja California.

FOTO: MICHAEL CALDERWOOD

HISTORIA Y FORMAS DE VIDA EN BAJA CALIFORNIA

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

La historia y la geografía de la península de California están llenas de sorpresas y paradojas. Su riqueza y variedad en flora y fauna, sus antiguos pobladores, sus mitos y sus expresiones pictóricas en piedra, la evangelización ocurrida en su territorio, los trabajos arqueológicos realizados en ella, así como las transformaciones modernas, le han ganado el calificativo de "geografía de la esperanza".



FOTO: ANDRÉ CABROLIER / RAÍCES

Figuras humanas y de animales. Cueva La Pintada, Sierra de San Francisco, Baja California Sur.

La realidad geográfica y la historia de la península de California abundan en sorpresas y paradojas. Formada por una larga y angosta franja de tierra, está rodeada de agua por todas partes menos en su extremo norte. Fuera del río Colorado, que permite regar el Valle de Mexicali, tan sólo hay en ella arroyos por los que raras veces corre el agua. Se dice por esto que la península es tierra semidesértica. Sin embargo, en su rugosa superficie hay manchones verdes de coníferas, millones de cactus y miles de cirios, esos árboles nativos que le son endémicos, con ramas y hojitas minúsculas, en su Desierto Central.

Es además hábitat de numerosas especies animales y en sus luminosas bahías se aparean las ballenas. Esta California mexicana, desde hace casi cinco siglos, ha sido señuelo de no pocos navegantes, exploradores y aventureros. Entre las muchas paradojas de su geografía ha estado la de su delineación cartográfica, representada unas veces como isla y otras como península. Una paradoja más la ofrece el hecho de que, siendo la dueña por excelencia del nombre de California, derivado de las *Sergas de Esplandián*, un célebre libro de caballerías, una tierra más al norte se ha hecho dueña de su nombre. La península fue entonces llamada "Baja California" en tanto que la entidad norteña, arrebatada por Estados Unidos, dejó de ser "la Alta" para llamarse simplemente California.

En este número de *Arqueología Mexicana* se atiende con cierta amplitud a su medio ambiente, su flora y su fauna, y también a no pocos aspectos de su pasado, gracias a modernas investigaciones arqueológicas que han revelado algo de las antiguas formas de vida de sus grupos indígenas, creadores de las célebres pinturas rupestres que hay ahí en centenares de sitios.

Los más antiguos pobladores

La adaptación de esos grupos, que se conocieron como pericúes, guaicuras y cochimíes, además de los habitantes del extremo norte, entre ellos los cucapás, es ejemplo extraordinario de cómo pueden sobrevivir los seres humanos en un medio ambiente bastante hostil. También de esto hablan otros artículos incluidos en este número. Gra-

Los más antiguos pobladores

9500-7000 a.C. Fabricación de puntas tipo Clovis, como las encontradas en San Joaquín y El Batequi.

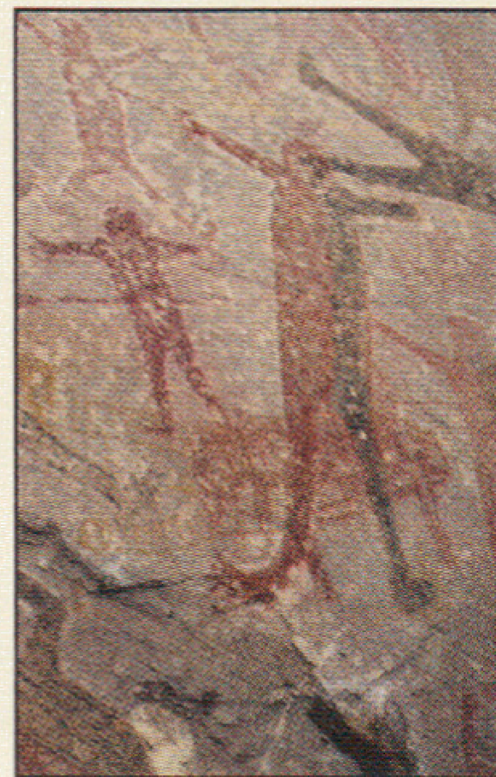
Ocupación en el sitio de Lago Chapala, Baja California, uno de los más antiguos de México. En este lugar se obtuvo, por carbono 14, una fecha de más de diez mil años a.C.



Punta tipo Clovis.

5500 a.C. Esta fecha, la más antigua para la pintura rupestre de Baja California, se obtuvo a partir de una muestra tomada en la cueva de San Borjitas.

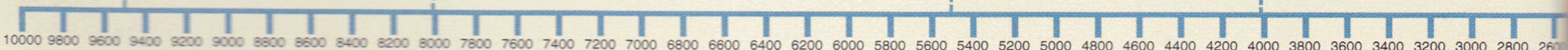
8000 a.C. Desde esta fecha, por lo menos, migraciones a la península por parte de grupos del sur de la Alta California y del suroeste de Arizona.



Pintura rupestre, cueva de San Borjitas.

Etapa Lítica. La primera época de ocupac[ión] prehispánica en la península de Baja Califor[nia] es la llamada, como en el resto del territorio [na]cional, Etapa Lítica (30000-2500 a.C.). Abarca d[es]de el arribo de los primeros pobladores hast[a el] surgimiento de la agricultura y, con ello, de [las] áreas llamadas Mesoamérica y Aridoamérica.

4000 a.C. Continúa la ocupa[ción] de la Bahía de los Ángeles, a[l pa]recer iniciada miles de años a[ntes] por grupos que aprovechan [la ri]queza marina del lugar.



cias a los trabajos arqueológicos, iniciados desde el siglo XIX, e intensificados en el XX y en la actualidad, conocemos ahora mejor la antigüedad de esos primeros pobladores y algo de sus formas de vida y creencias. De estas últimas nos hablan las mencionadas pinturas rupestres y lo que ha podido conocerse de sus rituales mortuorios. Buen número de concheros ubicados a lo largo de sus costas, es decir montículos de conchas cuyos moluscos fueron consumidos por los indígenas, permiten afirmar que sus primeros pobladores llegaron desde hace por lo menos 10 000 años. Durante tan largo tiempo dichos aborígenes, procedentes del norte –aunque Paul Rivet aventuró la hipótesis de su llegada en frágiles embarcaciones a través del océano–, no alteraron sustancialmente sus formas de existencia. Se alimentaban de la pesca, la recolección y la caza. En su mayoría andaban desnudos o sólo cubrían las partes pudendas con pieles o toscos tejidos de fibras. Carecían de perros, vivían en abrigos rocosos y no conocían ni la cerámica ni la agricultura, con la única excepción de los que habitaban en las inmediaciones del río Colorado. Sus pocos utensilios eran líticos; sus armas, el arco y la flecha. Por todo esto he dicho de ellos que vivían en una especie de Paleolítico fosilizado.

Para conocer las antiguas formas de vida de esos aborígenes tenemos otros testimonios. Provienen ellos de los tiempos coloniales y son mucho más numerosos de lo que podría uno imaginarse. Además de los primeros relatos del siglo XVI, debidos a navegantes y exploradores, se conservan los informes, crónicas e historias de misioneros que allí trabajaron desde fines del siglo XVII hasta la supresión de las misiones. Ellos fueron primeramente los jesuitas; a éstos siguieron los franciscanos y por último los dominicos.

UNA PREHISTORIA MÍTICA

Acudiendo a los cronistas del periodo misional pueden encontrarse algunas noticias acerca de las creencias y prácticas religiosas de los indígenas. Así, por ejemplo, se refiere que los pericués, del extremo sur, decían que en el cielo se hallaba un gran señor llamado Niparajá, que era quien había hecho ese cielo, la tierra y el mar. Tenía él su mujer que le dio tres hijos. Existía asimismo otro señor, Tuparán, que era su perverso enemigo. Parecidos relatos se recogieron acerca de las creencias de los guaicuras y los cochimíes. Entre otras cosas, unos y otros evocaban la venida de un ser benévolo que antiguamente los había visitado y les había hecho grandes regalos.

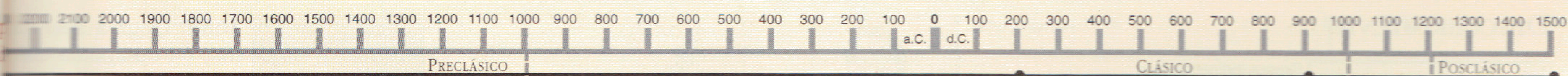
A pesar del limitado desarrollo cultural de estos grupos, había entre ellos personas dedicadas a organizar sus fiestas religiosas. Los cochimíes los llamaban guamas. Éstos daban también a conocer sus doctrinas y cuidaban de educar a algunos niños y jóvenes que habrían de ser sus sucesores. Para transmitir sus enseñanzas se valían de unas tablas en las que trazaban diversos signos. En tiempos recientes se ha descubierto una de dichas tablas.

Pero así como existían estas creencias entre los aborígenes, también hubo otras formas de relatos míticos que



Sacerdotes o curanderos. Viñeta de un mapa publicado en la obra de Miguel Venegas, *Noticias de la California*...

REPROGRAFÍA: MAPOTECA MANUEL OROZCO Y BERRA



PRECLÁSICO — CLÁSICO — POSCLÁSICO

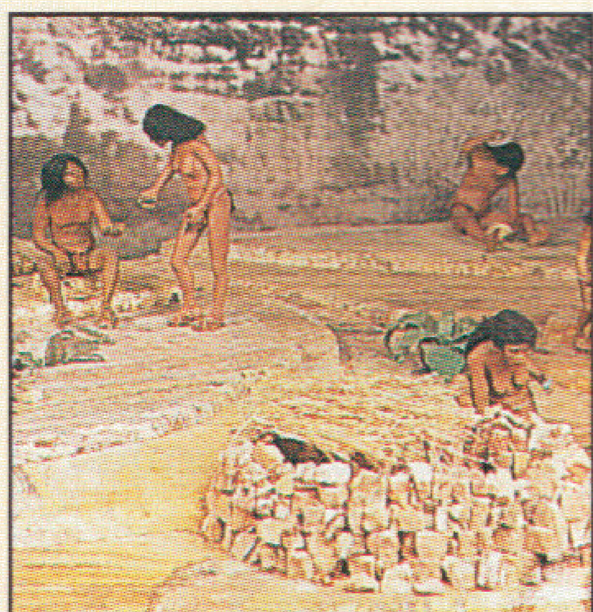
1000 a.C. Fin de la tradición Concepción, iniciada en 5500 a.C.

1000 d.C. Inicio del llamado periodo Prehistórico Tardío Comondú.

1200-1700 d.C. Costumbre funeraria de Las Palmas en la región del Cabo.

península de Baja California forma parte de Aridoamérica, amplia al norte de México con condiciones ambientales poco propicias a la vida sedentaria y habitada, en la época de la colonización es... por grupos cuyo modo de ... expresiones culturales respon... a un patrón de subsistencia basado en la caza-recolección.

...DOAMÉRICA



Campamento en Baja California Sur.



Boca de San Julio.



El Vallecito.

La tradición de pintura rupestre continúa prácticamente durante todo el periodo prehispánico, si bien se dan algunos momentos de mayor actividad entre 400 a.C. y 500 d.C.

Cráneo pericú.



hicieron suyos los primeros españoles que entraron en contacto con la California. Nada menos que Hernán Cortés, en su tercera carta de relación a Carlos V, habla sobre lo que le había informado el capitán Gonzalo de Sandoval, enviado por él a las costas del Pacífico a la altura de Colima. Según Sandoval, los habitantes de esa región le habían informado de la existencia de una gran isla poblada toda ella de mujeres y muy rica en perlas. A esa isla entraban en ciertos tiempos algunos hombres que cohabitaban con ellas. Si quedaban preñadas y parían niñas, las guardaban consigo, pero si daban a luz varones, los sacaban de la isla y los dejaban en tierra firme.

Tal relación curiosamente coincidía con lo que se expresaba en el ya mencionado libro de las *Sergas de Esplandián* escrito por García Ordóñez de Montalvo en 1510. En él se dice:

> Sabed que a la diestra mano de las Indias hubo una isla llamada California […], la cual fue poblada de mujeres negras, sin que algún hombre entre ellas viviese […] La ínsula en sí [era] la más fuerte de rocas y bravas peñas que en el mundo se hallaba.
>
> Y algunas veces que tenían paces con sus contrarios, mezclábanse unas con otros y había ayuntamientos carnales, de donde se seguía quedar muchas dellas preñadas y, si parían hembra, guardábanla y, si parían varón, luego era muerto.

Este encuentro de míticos relatos encendió el interés por entrar en la tal ínsula que parecía ser precisamente aquella de la que habían hablado los indígenas a Gonzalo de Sandoval.



REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Indígenas californios se dirigen a la misión para ser convertidos. Ilustración del padre Ignacio Tirsch (lám. XXX), siglo XVIII.

DESCUBRIMIENTO



Grupos indígenas de la península de Baja California.

1533. Primera expedición enviada por Cortés y comandada por Diego Becerra.
1535. El 3 de mayo, Cortés entra en la Bahía de La Paz.
1539. Expedición del capitán Francisco de Ulloa, quien llegó hasta las bocas del Colorado.



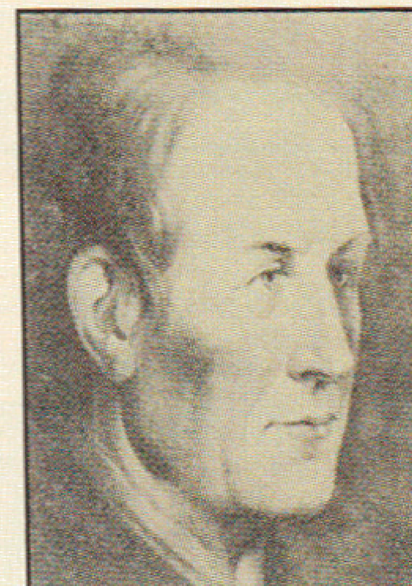
Hernán Cortés.

1540. Expediciones de Hernando de Alarcón y de Francisco Vázquez de Coronado.
1542. Juan Rodríguez Cabrillo recorre el litoral de las Californias en el océano Pacífico.



Primer mapa de Baja California, preparado durante la expedición de Cortés.

1596 y 1602. Viajes de Sebastián Vizcaíno.



Francisco E. Kino.

1683. Llega a Baja C[…] nia, en compañía de[…] rante Isidro de Atond[…] tillón, el padre Eusebi[…]
1683. Se establece el […] San Bruno, la primera […] de las Californias, al[…] nada en 1685.

1500 1510 1530 1550 1570 1590 1610 1630 1650 1670

La presencia de los misioneros

Además de lo que se sabe de sus afanes evangelizadores, el recuerdo de los misioneros perdura en las edificaciones que construyeron, en particular algunas grandes iglesias como las de San Ignacio, San Javier, Loreto y San Borja. Las consecuencias de sus actividades entre los indígenas fueron múltiples. Una consistió en la supresión de sus antiguas creencias sustituidas por las del cristianismo. Otra fue la introducción entre ellos de la agricultura y la manufactura de utensilios que antes les eran desconocidos. La alteración radical en sus formas de vida, sometidos a rígidos horarios, debió perturbar gravemente a los indígenas. A ello se sumó la introducción de enfermedades que nunca antes habían padecido, contagiadas por soldados y marineros. A la postre tales alteraciones fueron causa de una declinación demográfica que trajo la desaparición casi completa de los antiguos habitantes de la península.

"Plano de las Provincias de Ostimuri, Sinaloa, Sonora y demás circunvecinas, y parte de California". En este mapa, elaborado por don José Antonio de Alzate y Ramírez, aparece la península de Baja California y se muestran las áreas ocupadas por algunos grupos indígenas, así como las misiones que había hacia 1772.

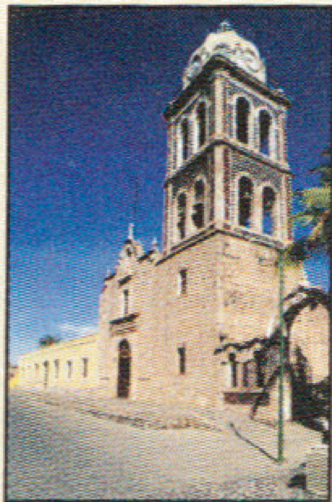
REPROGRAFÍA: MAPOTECA MANUEL OROZCO Y BERRA

1700 — 1710 — 1720 — 1730 — 1740 — 1750 — 1760


…uan María de Salvatierra.

1697. 12 de octubre: Entrada a la península del jesuita Juan María de Salvatierra, quien funda la Misión y Real Presidio de Nuestra Señora de Loreto en un sitio llamado Conchó por los indígenas. **1699.** Fundación de la misión de San Francisco Javier de Viggé-Biandó.

1705. Establecimiento de la misión de Santa Rosalía Mulegé.


Misión de Nuestra Señora de Loreto.

1708-1722. Estancia de piratas como Edward Cooke y George Shelvocke en la región del Cabo.


Californios según Shelvocke.

1734-1737. Rebelión indígena en el sur de la península.

El establecimiento y operación del sistema de misiones que permitió la colonización de Baja California quedó a cargo de miembros de la orden jesuita. Éstos no sólo construyeron 21 sitios, entre misiones y visitas, sino que recopilaron abundante información sobre la región y sus habitantes.

1757. Aparece *Noticias de la California*…, del jesuita Miguel Venegas.

1752. Construcción de la misión de Santa Gertrudis Kadakaamán.


Misión de Santa Gertrudis.



REPROGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

La misión y el incipiente poblado de San José del Cabo con el barco de Filipinas llegando a la costa. Ilustración de Ignacio Tirsch (lám. VIII), siglo XVIII.

Modernas transformaciones

Rica en extremo es la historia californiana, tanto como llena de sorpresas es su geografía que hoy es ya mucho más conocida. Los modernos medios de comunicación han permitido a muchos visitarla. Durante siglos la única forma de llegar a ella era abordar frágiles embarcaciones para cruzar el Golfo de California o Mar de Cortés. Al presidente Lázaro Cárdenas se debe el inicio de la construcción de la primera forma de penetrar por tierra en el norte bajacaliforniano. Ello se llevó a cabo con el tendido de la vía del ferrocarril Sonora-Baja California. A esto siguió la apertura de una carretera y asimismo las rutas aéreas y los modernos transbordadores. La llamada carretera Transpeninsular enlaza además sus principales centros del interior.

La península, por mucho tiempo casi despoblada, empezó a recibir flujos migratorios a los que se debe el crecimiento extraordinario de sus ciudades norteñas y otras del sur como La Paz y la conurbación de Los Cabos. La explotación de sus recursos naturales, durante siglos casi inexistente, ha comenzado a ser la base de su moderno desarrollo. Entre sus principales recursos están los pesqueros. El Mar de Cortés, con sus más de 3 000 kilómetros de litorales, ha sido una especie de santuario marítimo con una gran riqueza ictiológica. El historiador Francisco Xavier Clavijero en su *Historia de la Antigua California* se refirió a esa riqueza describiéndola como gran conjunto de "minas marítimas".

La agricultura, aunque limitada por la falta de agua, ha tenido importancia en lugares como el Valle de Mexicali y otros. Sus salinas destacan entre las más grandes del mundo. Por algún tiempo otra fuente de riqueza fueron sus placeres de perlas hoy casi extinguidos. Se dice además que en la península existen yacimientos de hidrocarburos. Y no hay que olvidar los grandes atractivos de sus

Franciscanos y dominicos

1767. Los misioneros jesuitas son expulsados por orden de rey Carlos III.
1767. Llegan a Baja California 18 misioneros franciscanos, bajo la dirección de fray Junípero Serra.
1768. El 3 de febrero parten de Loreto 16 misioneros jesuitas.
1769. Se funda el primer establecimiento franciscano de la península: la misión de San Fernando de Velicatá.



Fray Junípero Serra

1772. Juan Jacobo Baegert publica sus *Noticias de la península americana de California.*
1772. Arriban a Loreto religiosos de la orden dominica, dirigidos por fray Vicente Mora.
1773. Se traza la mojonera de Palou, la primera línea divisoria que delimitó en dos el territorio.
1780 *ca*. El padre Miguel del Barco elabora sus "Adiciones y correcciones" a las *Noticias de la California...* de Miguel Venegas.
1789. Se publica en Venecia *Historia de la Antigua California* de Francisco Xavier Clavijero.



Californios según Ignacio Tirsch, *ca.* 1768.

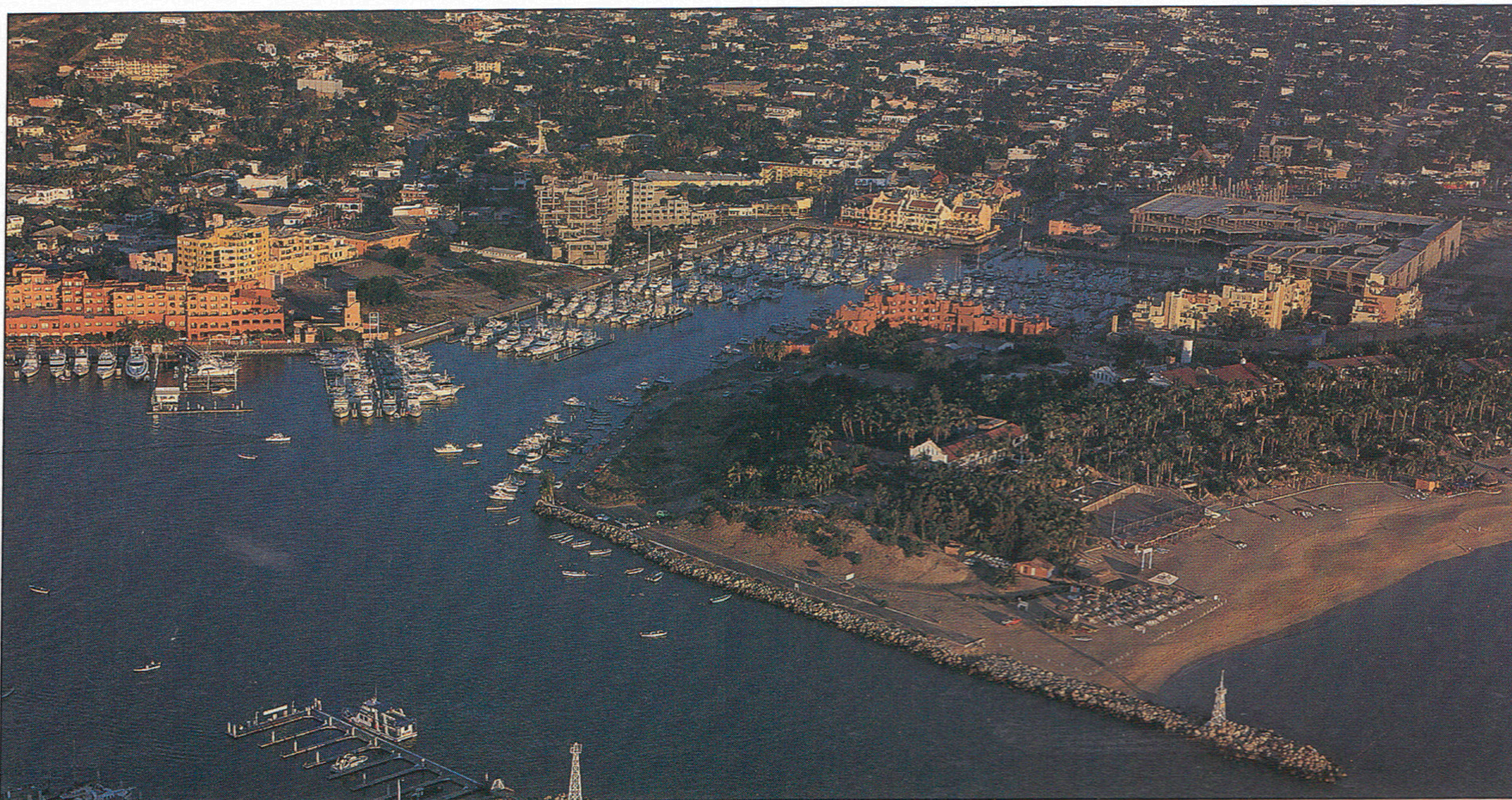
1824. Adhesión de la Baja California a la República Federal.

1840. La sublevación del caudillo kumiai precipitó el abandono de la misión de Nu
Señora de Guadalupe.
1847. Ocupación de los principales puertos californianos durante la invasión norteameric

1853. Incursión del filibustero William
ker, quien pretende crear la "Repúbli
Baja California y Sonora".
1855. Termina el ciclo dominico de 82 añ

1885. La compañía francesa min
Boleo se instala en Santa Rosalía,

1760 1770 1780 1790 1800 1810 1820 1830 1840 1850 1860 1870 1880 1890



Los modernos medios de comunicación y la migración inherente dieron como resultado el extraordinario crecimiento de varias ciudades en la península. Actual ciudad de Cabo San Lucas en la punta de Baja California Sur.

playas, así como de los centenares de pinturas rupestres y las edificaciones debidas a los misioneros.

Propósito de este número de *Arqueología Mexicana* es llamar la atención sobre lo que abarcan la geografía y la historia de esta península. Ha estado ella muchas veces en serio peligro de perderse para México. La codicia de los vecinos del norte llegó a proclamar su anexión en la guerra de 1847. Filibusteros como William Walker la invadieron. De hecho ha habido muchos norteamericanos que la han explorado y han hecho inventario de sus recursos.

Olvidada casi por completo, incomunicada con "el macizo", como suelen llamar los bajacalifornianos al resto del país, escasamente poblada hasta tiempos recientes, este "brazo" del perfil geográfico de México ha sido una especie de gran reserva ecológica o, si se quiere, inmenso parque natural en espera de ser disfrutado y aprovechado. Hay un libro, muy bien escrito, debido al periodista Fernando Jordán que nos muestra lo que era la California mexicana a mediados del siglo xx. Ese libro, titulado *El otro México. Biografía de Baja California*, conserva su interés hasta hoy. Por mi parte me he ocupado de relacionar la copiosa cartografía que existe de esta península con los testimonios de sus cronistas. Dicho trabajo, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, publicado por la UNAM, constituye un acercamiento a la fascinación que ha ejercido la geografía y la rica historia de esta tierra. *Arqueología Mexicana* reúne aquí un conjunto de aportaciones de arqueólogos, historiadores y profesionales de varias ciencias para mostrar a sus miles de lectores algunas de las sorpresas y paradojas de esta península que ha sido calificada de "geografía de la esperanza".

Miguel León-Portilla. Doctor en filosofía por la UNAM. Miembro de las academias mexicanas de la Historia y de la Lengua, del Colegio Nacional y de la National Academy of Sciences, E.U.A. Autor de numerosas publicaciones y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Miembro del Comité Científico-Editorial de esta revista.



La Paz a principios del siglo xx.

Minas de cobre de El Boleo, en Santa Rosalía, B.C.S.

Carretera Transpeninsular.

ELABORÓ: ENRIQUE VELA. ILUS. DIGITAL: F. MONTES DE OCA / RAÍCES